



LOS NOMBRES DE LAS SEÑORAS MUGERES.

ROMANCE CURIOSO, Y ENTRETENIDO, PARA REIR, Y pasar tiempo, de los nombres de las señoras mugeres, y de las murmuraciones que hacen quando oyen cantar á los hombres.

SUpuesto, que me han pedido
con politicas palabras
algunas de estas Señoras,
algo risueñas, y ufanas,
que les cante alguna cosa,
ya obedezco á lo que mandan:
ya me he sentado á cantar
al son de aquesta guitarra;
pero ahora me ha advertido
un amigo, y camarada,
que el pedirme á mi que cante,
es por celebrar la chanza.
Esto es burlarse de mi,
y es basa muy bien sentada,
que lo que hacen con otros,
no es mucho conmigo se haga.
Y con mis ojos he visto,
que llegan alborotadas,
diciendo: señor fulano,
si es cosa que á usted le agrada,
cantenos usted un fandango,
que lo hace usted cõ mil gracias;
y él por hacerlas el gusto
no replica una palabra.
Toma asiento, y la vihuela,
despues de estar bien templada,
luego que à cantar empieza,
empiezan ellas su parla.
Dice la una Jesus,
qué voz tan desentonada,
parece que está oseando
con su voz apastorada.
El cuerpo qual lo menea,
parece á Don Zirrandaxas;
poquito presume el canto,
por mi vida que se engaña,

por-

porque él abre tanta boca
como la puerta Monayca:
él canta à ojos cerrados,
no se le entiende palabra,
ya le ha dado carraspera,
y es de beber carraspada,
el pobre se está ahogando,
porque aquella tos es mala.
Traigamosle un par de huevos,
por si aclara la garganta,
ó demosle pan, y queso,
por ver si con eso calla.
Luego dexan esta tema,
y unas con otras enzarzan
distintas conversaciones
allá á su modo estremadas.
Dice la una: no sabes
como se casa fulana
con fulano? Y plegue á Dios,
que si con ella se casa,
no le ponga en Carcabuey,
que es lugar que muchos pasan.
Otra dice: Mi vecina,
quien no vé á la santularia
papar Santos en la Iglesia,
y con industria, y con maña
le hace al marido que coma
pimientos de cornicabra?
Pues la otra mosquita muerta,
aunque el marido es baynasas,
en los cuernos de la Luna
lo ha puesto la muy taymada.
Pues el otro boquirrubio,
que triunfa, pasea, y gasta
á costa de la muger,
porque lo sufre, y aguanta.
Quando vá por la despensa,
sale cabrito de casa,
y siempre compra cornices,
que es comida regalada,
y vuelve hecho venado,
sin fatigarle la carga.
Y otra dice: Pues no sabes,
como un casamiento tratan
á Domingo el Zapatero;
y lo que á mi mas me espanta,
que siendo un perafustran,
le entreguen una muchacha,
que es discreta, hermosa, y rica,
la verdad essá averiguada,
y á el lo hacen raton,
pues le aperciben la trampa.
Otra dice: Amigas mias,
yo no me espanto de nada,
porque todas nos mojamos
quando llueve recia el agua;
Otra responde: Yo tengo
al Sacristan de Churriana,
y la cera que recoge
entre el Domingo, y semana
la vende, y me dá el dinero,
y entra, y sale, y santas Pasquas.
Pues yo tengo un Aceytero,
que me quiere, y me regala,
y entra en achaque de aceyte,
ya tu me entiendes Mariana.
Otra dice: Amigas mias,
yo tengo un Cabo de Esquadra,
que vá con migo á la parte,
porque es mozo de importancia,
y al que no quiere pagarme,
con buen modo, y con palabras
le hace que me pague doble,
como parte interesada.
Otra dice suspirando,
yo soy la mas degraciada,
porque tengo á un Estudiante
de condicion tan estraña,
que

...siempre me tiene ahita
...hambre, y otras circunstācias:
Si le pido alguna cosa,
me dá con una sotana:
Otre dice Compañera,
tenemos mala cartada,
que yo tengo un Peluquin,
que ya me tiene enfadada,
pues nunca le he merecido
media libra de azofaifas,
y quando viene de noche,
despues de no darme nada,
me tiene mas repreguntas,
que tiene un Misal de Pasquas,
y me trae entretenida;
conque de oy á mañana
dice aguarda conveniencia,
y que seré bien premiada,
y nunca llega este dia,
y asi no sé qué me haga.
Y las demás le responden,
esa es baliente bobada.
Qué mas quiere el muy taymado
si halla mesa, moza, y cama?
Eso, lo mismo se hiciera
el borrico de la Narria.
Y pues no es de provecho,
dale con las calabazas;
que no es razon qu tu estés
sacandoles las entrañas
á otros para darle à él,
esa es doctrina muy mala;
tan solo hemos de querer,
y adorar dentro del alma,
no á aquel que nos diga dame,
sino al que digamos daca.
Cómo puede dar buen manto
el que tiene mala capa?
Y todas desta manera

pareceis una hurracas,
refiriendo cuentos viejos,
con risa, y con algazara,
con chanza, y con alboroto,
no atendeis à lo que cantan,
á la Relacion, ó Historia,
en lo que consiste, ó trata.
Solamente estais atentas,
si explica bien las palabras,
si no tiene melodia,
si el tocador tiene gracia,
si el baylador bayla bien,
murmurando tan sin tasa,
si se casa fulanilla,
si fulana es desastrada,
si fulano es buen muchacho,
si fulano es mal trabaja.
Y todas desta manera
estais poniendo mil faltas,
y no os mirais á vosotras,
que teneis, si se repara,
mas faltas que una pelota,
y una nuera remilgada.
Yo sé que estareis ahora
con la tixera amolada,
y la tela apercebida
para contarme unas mangas.
y solicito el despique,
y asi con breves palabras
á cada qual por su nombre
le he de ir poniendo sus faltas.
Las Mencías son muy frias,
y de puro zelo rabian,
las Franciscas vocingleras,
perezosas las Tomasas,
las Isabélas altivas,
casamenteras las Juanas,
las Antonias tienen todas
casquillo de calabaza:

las

las Leonores presumidas,
testarudas las Constanzas,
las Domingas son Gallegas,
y estas frequentan muy santas
las hermitas del Dios Baco
còn gran devocion, y ansia,
los licores las destruyen,
que hay en estas santas casas.
Amigas de que las quieran
son siempre las Damianas,
las Getrudis son soberbias,
y las Teresas taymadas.
Las Catalinas son floxas,
reboltosas son las Anas,
las Teodoras compugidas,
las Matildes muy delgadas,
las Manuelas baylarinas,
muy necias las Sebastianas,
y amigas de oler cocinas,
las Inéses, y Bernardas,
las Alfonsas quimeristas,
las Margaritas pesadas,
las Serafinas chismosas,
las Hypolitas ufanas,
las Quiterias lagañosas,
las Jacintas jorobadas,
las Angelas, y Gabrielas
son todas muy santularias,
las Rosas son embusteras,
cabezotas las Torquatas,
las Geronimas raídas,
son simplonas las Julianas,
las Magdalenas son graves,
las Elviras mal caradas,
las Melchoras barrionas,
carantoñeras las Paulas,
las Petronilas frioleras,
ventaneras las Ignacias,
las Agustinas gangosas,
son locas las Atanasias,
las Polonias majaderas,
las Rufinas son malvadas,
las Brigidas dormilonas,
pedigueñas las Marianas,
Baltasaras Saturninas,
y las Felipas rasgadas,
las Ursulas regordetas,
son tristes las Felicianas,
amigas de visitar
las Marcelas, y las Claras,
las Bernabelas, y Ritas
tienen las uñas muy largas,
las Lauras son hoziconas,
las Eugenias descuydadas,
las Lucías dormilonas,
las Casildas demasiadas.
Mucho mas decir pudiera,
si una muy abochornada
no me huviera hecho seña,
de que dexe la matraca.
Recibid este jabon,
volved por otro mañana,
y si no poneis remedio,
llevareis como quien labra,
sobre esta zurra otra zurra,
que haveis de estar quando canta
con recato, y con silencio,
y atencion muy sosegada
sin resollar por arriba,
ni por abaxo con nada:
y ahora pide el Poeta,
que le perdonen las faltas.

FIN.